

Pseudocolopteryx acutipennis



Familia
Tyrannidae

Nombre común
Doradito Lagunero

Categoría nacional
VU C1

Distribución geográfica

Pseudocolopteryx acutipennis en Colombia se distribuye en las tres cordilleras, pero hay muy pocos registros. La especie se encuentra a lo largo de los Andes desde Colombia hasta el noroccidente de Argentina y en algunas localidades de tierras bajas al oriente de los Andes en Perú y Bolivia (Fjeldsá y Krabbe 1990, Ridgely y Tudor 1994).

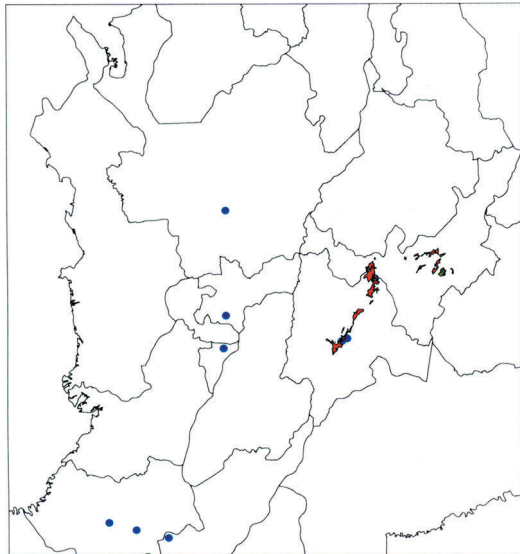
Antioquia: valle de Aburrá (6°17'29"N 75°32'10"O), probablemente a 1500 m, en BMNH en la década de 1870 (Sclater y Salvin 1879).

Caldas: vereda Bajo Arroyo (5°01'36"N 75°32'12"O), municipio de Villa María, a 1800 m, observado en 1997 (F. Estela *in litt.* 2000).

Cauca: El Tambo (2°32'N 76°57'O), Munchique, a 1830 m, espécimen en ICN de

1972. Popayán (2°26'39"N 76°37'17"O), municipio de Popayán, una hembra en UCP del 16 de agosto de 1976 (Alvarez *et al.* 2000).

Cundinamarca: humedal de La Florida - Jaboque (4°43'N 74°09'O), Bogotá, a 2600 m, observaciones desde mediados de los 1980 hasta el presente (R. S. Ridgely en Hilty y Brown 1986, F. G. Stiles *in litt.* 2000). Humedal La Conejera



Pseudocolopteryx acutipennis

(4°45'00"N 74°05'05"O), Bogotá, a 2600 m observada en unas seis ocasiones entre 1996 y 2000 (C. D. Cadena obs. pers., F. G. Stiles *in litt.* 2000). Nota: una observación en la laguna de Fúquene (5°28'N 73°45'O), de un tiránido pequeño de color amarillo en febrero de 1999, bien podría corresponder a esta especie (M. Kelsey *in litt.* 1999). Existe un espécimen de «Bogotá» pero sin datos precisos (Hilty y Brown 1986).

Huila: Reserva Natural Meremberg (2°21'N 76°14'O), municipio de La Plata, entre 2100 y 2300 m, observada en 1998 (J. Sáenz, P. Florez y J. D. Ramírez en Dataves SAO 2000).

Quindío: Salento (4°38'N 75°34'O), espécimen en AMNH (Chapman 1917 en Alvarez *et al.* 2000).

Población

Los hábitos (ver ecología) y el pequeño tamaño de *P. acutipennis* hacen que sea difícil de observar, por lo que podría ser una especie más común que lo que los pocos registros sugieren. En la sabana de Bogotá ha venido siendo registrada en pequeños números de forma más o menos regular durante los últimos diez años en el humedal de La Florida (F. G. Stiles *in litt.* 2000). En 35 visitas al humedal de La Conejera entre 1996 y 2000, sólo se ha observado en cuatro ocasiones, tratándose siempre de una pareja en el mismo sitio, por lo que parece que ésta es una población reducida (C. D. Cadena, J. L. Parra y G. A. Londoño, obs. pers.). En cercanías de Medellín, la especie no se ha vuelto a registrar en los últimos años (Dataves SAO 1999), ni tampoco en

la región de Salento (L. M. Renjifo *in litt.* 2000), pero allí los estudios se han concentrado en áreas boscosas no habitadas por la especie. En la Finca Meremberg, la especie no fue registrada durante un estudio de largo plazo sobre la avifauna (Ridgely y Gaulin 1980), ni por otros investigadores que han estado por períodos prolongados en la reserva (G. Kattan *in litt.* 2000), lo que sugiere que la especie no es común allí tampoco.

Ecología

El Doradito Oliváceo se encuentra principalmente asociado a ecosistemas acuáticos, ya sea ocupando la vegetación típica de las márgenes de los humedales, pastizales anegados o arbustos densos cerca del agua (Parker 1982, Hilty y Brown 1986, Fjeldsá y Krabbe 1990, Ridgely y Tudor 1994). Con menor frecuencia, se encuentra en zonas con pastos altos relativamente alejadas del agua así como en campos de cultivo (Fjeldsá y Krabbe 1990, Ridgely y Tudor 1994). En Colombia se ha registrado entre los 1500 y 2600 m (Hilty y Brown 1986, A.B.O. 2000). La mayoría de los registros se han hecho en la vegetación de las márgenes de humedales andinos, especialmente en parches de juncos (*Scirpus sp.*) o enea (*Typha sp.*), pero también se ha registrado en un área de vegetación secundaria en la zona cafetera (F. Estela *in litt.* 2000). *P. acutipennis* se alimenta de pequeños insectos que captura al vuelo o posado en la punta de los juncos o pastos donde resulta difícil de detectar, pues se mantiene cerca al suelo en medio de la vegetación y es bastante silencioso (Hilty y Brown 1986, Fjeldsá y Krabbe 1990, A. B. O. 2000).

Olog (1963) sugirió que los individuos de *P. acutipennis* registrados en los Andes de Colombia, Ecuador y Perú eran migratorios australes. Sin embargo, Ridgely y Tudor (1994) consideraron improbable esta migración basados en varios registros durante el verano austral en esta región y en el hallazgo de un nido en Ecuador. El carácter de residente reproductor fue confirmado para Colombia en 1993, cuando se encontró un individuo adulto alimentando a un volantón en el humedal de Jaboque, junto al Parque La Florida (F. G. Stiles *in litt.* 2000).

Amenazas

Los humedales andinos que *P. acutipennis* habita han sido fuertemente alterados por las actividades humanas. El panorama de conservación de estos ecosistemas en el altiplano cundiboyacense es crítico (ver *Gallinula melanops*, *Rallus semiplumbeus*, *Cistothorus apolinari*), lo cual podría generalizarse para el resto de los Andes. De hecho, en dos de las localidades históricas, el valle de Aburrá y Salento, ya prácticamente no existen estos ecosistemas acuáticos (A. Cuervo, L. M. Renjifo *in litt.* 2000). Una amenaza directa para la especie es la eliminación de los juncales pues recientemente se han destruido áreas con esta vegetación donde la especie se observaba con regularidad hasta hace unos pocos años en el humedal de La Florida (F. G. Stiles *in litt.* 2000).

Medidas de conservación tomadas

Ninguna de las localidades donde se han hecho varios registros de *P. acutipennis* en años recientes (humedales de La Florida-Jaboque y La Conejera) son áreas protegidas en la actualidad. Por otra parte, dos de las localidades donde la especie se ha reportado (Finca Meremberg y Salento) son reservas naturales privadas y según Wege y Long (1995), las aves registradas en la zona de El Tambo (lo cual incluye a *P. acutipennis*) fueron probablemente registradas en lo que hoy es el Parque Nacional Natural Munchique. Es importante recalcar que la presencia de poblaciones saludables de esta especie en la actualidad en las áreas protegidas arriba mencionadas es incierta (ver Población).

Situación actual de la especie

Esta especie no se encuentra amenazada a nivel global. El estado actual de las poblaciones de este tiránido en Colombia es relativamente incierto. Por una parte, los humedales andinos y alto andinos han sido reducidos en un 88% y la extensión actual de estos humedales a la escala de análisis es de unos 99 km², la especie parece estar ausente de la mayoría de los humedales frecuentemente visitados por ornitólogos y en donde está

Pseudocolopteryx acutipennis

presente se ha observado muy pocos individuos. Por otra parte, la especie utiliza pequeños humedales y pastizales altos que no son representables a la escala de análisis utilizada en este trabajo. No obstante parece estar ausente de localidades de donde provienen registros históricos de estos hábitats. Por criterio de precaución esta especie se considera vulnerable pues se estima que su población en el país es reducida y en disminución por la progresiva transformación de sus hábitats (VU C1). Evaluaciones de campo de esta especie podrían revelar que la especie se encuentra aún más amenazada de lo que aquí se estima o por el contrario que es más frecuente que lo que el escaso número de registros sugiere.

Medidas de conservación propuestas

Los pocos registros sugieren que *P. acutipennis* es un ave escasa con una distribución muy localizada. Además, su hábitat ha sido erradicado en gran parte de su distribución en Colombia por lo que sin duda merece atención desde el punto de vista de conservación y debe mantenerse en la lista roja de aves amenazadas. Es posible que *P. acutipennis* haya sido pasada por alto en varios sitios, así que en este momento resulta de interés hacer una búsqueda de la especie en distintas zonas de la región andina y tratar de

determinar sus tamaños poblacionales. Algunas localidades como la laguna de Fúquene aún cuentan con hábitat aparentemente apropiado, pero no han sido investigadas en detalle en años recientes. Algo similar sucede en el valle de Aburrá donde es claro que prácticamente no existe hábitat para *P. acutipennis*, pero aquellos sitios que subsisten no han sido bien estudiados en los últimos años, lo que deja abierta la posibilidad de que la especie sea redescubierta en la región si se incrementa el esfuerzo de búsqueda (T. Cuadros *in litt.* 2000 a A. Cuervo). De cualquier manera, es importante resaltar que ningún humedal andino (diferente de las lagunas de páramo) está protegido efectivamente como reserva natural. Esta situación debe ser cambiada cuanto antes, pues el panorama actual hace temer no sólo por la suerte de *P. acutipennis* sino también por la de otras especies amenazadas como *Gallinula melanops*, *Rallus semiplumbeus* y *Cistothorus apolinari*. De otro lado, ante la inminente destrucción de los humedales andinos y su vegetación circundante, es de gran importancia determinar qué tan estrechamente depende *P. acutipennis* de este tipo de ambientes para mantener poblaciones viables, pues registros efectuados en otros países e incluso en Colombia (F. Estela *in litt.* 2000), sugieren que la especie también ocupa áreas de crecimiento secundario no asociadas a sistemas acuáticos. De hecho,

Pseudocolopteryx acutipennis

Fjeldså y Krabbe (1990) reportan a la especie como frecuente en áreas perturbadas.

Comentarios

Tres de las localidades donde *P. acutipennis* se ha registrado fueron identificadas por Wege y Long (1995) como áreas prioritarias para la conservación de aves amenazadas en Colombia: Munchique, Salento (Alto Quindío - Laguneta) y la laguna de La Florida.